

*Esta edición de
La leyenda de Sigfrido,
que forma parte de la Biblioteca Araluce,
consta de 3.000 ejemplares,
de los cuales medio centenar
ha sido numerado del 1 al 50.*

Ejemplar n.º **3**

BIBLIOTECA ARALUCE

LA LEYENDA DE SIGFRIDO

Presentación:

Luis Alberto de Cuenca

Prólogo:

Jaime García Padrino

ANAYA

PRÓLOGO

Entre el centenar de títulos que formaron la «Colección Araluce» muchos fueron los dedicados a los grandes poemas épicos de distintas épocas y naciones. Tan notable presencia demuestra que don Ramón de San Nicolás Araluce —cuando decidió iniciar aquella colección allá por el año 1914— estaba convencido de la importancia de los valores, tanto literarios y culturales, como imaginativos y fantásticos, entrañados en las grandes epopeyas clásicas.

Así, los lectores de aquellas ediciones pudieron conocer entonces las hazañas de grandes figuras legendarias o históricas, que se han convertido con el paso de los siglos en grandes mitos nacionales: Rama —el Ramayana—, Ulises —la Odisea—, Eneas —la Eneida—, Rolando —La canción de Rolando— y Sigfrido —La leyenda de Sigfrido—... Héroes que fueron cantados, primero, en poemas conservados en la memoria oral de sus pueblos, y difundidos de viva voz,



de pueblo en pueblo, de plaza en plaza. Después, fueron recogidos en textos escritos, que fijaron su forma definitiva y aseguraron su transmisión de siglo en siglo; si bien la propia evolución del lenguaje, la necesaria traducción de una lengua a otra, o la complejidad de su estructura y de su extensión, los alejaban de las posibilidades lectoras de los más jóvenes o más inexpertos en el acceso a la lectura.

Se hacían, por tanto, necesarias unas versiones que pusieran estas grandes obras maestras al alcance de los lectores infantiles y juveniles, e incluso de las capas más amplias de la sociedad. Tales versiones habían de ser el resultado de una adaptación o recreación, que exigía, a su vez, una auténtica labor creadora por parte de aquellos autores que tratasen de hacer asequible, a unos lectores tan específicos, un cierto conocimiento de obras que en su momento no fueron destinadas a ellos. Además, en tales versiones «al alcance de los niños» resultaba imprescindible mantener lo esencial del carácter de sus personajes, de sus episodios, de su ambiente y de un estilo que constituyen el verdadero espíritu de la obra original.

Ése fue el propósito de la colección creada por la editorial Araluce, donde María Luz Morales fue una de sus colaboradoras más destacadas y

habituales. Además de la obra que ahora presentamos, esta autora —nacida en La Coruña en 1898— publicó en la colección «Las grandes obras contadas a los niños» otras versiones que también han sido recuperadas en la presente «Colección Araluce»: Amadís de Gaula, Historias de Lope de Vega, La Ilíada, La Odisea, Leyendas de Oriente, Tradiciones iberas.

María Luz Morales se mostró en su labor literaria y periodística como mujer de pensamiento progresista. Tras sus estudios de Filosofía y Letras en Barcelona, muy pronto —con apenas veinte años—, colaboraba ya en los prestigiosos diarios El Sol, de Madrid, y en La Vanguardia y Diario de Barcelona. Corrían los años veinte, cuando inició sus colaboraciones con la editorial Araluce, que permitieron dedicar una especial atención a las lecturas de la infancia. Terminada la Guerra Civil española, María de la Luz Morales siguió en esa tarea de acercar las mejores creaciones de nuestra literatura a los lectores más jóvenes y publicó con esa intención Historias de Romancero (1939). Fue autora también de obras originales que merecen también figurar en la mejor historia de nuestra literatura infantil, como Doña Ratita se quiere casar (1944) y Maribel y los elefantes (1945). Aparte de numerosas obras y traducciones



para adultos, al final de su vida publicó Alguien a quien conocí (1973), un libro donde recogía algunas de las entrevistas que, como periodista, había realizado a grandes personajes de la historia y de la cultura universal, como la doctora Marie Curie, los poetas Gabriela Mistral, Paul Valéry, Víctor Catalá y Federico García Lorca, el filósofo y literato alemán Keyserling y el político y escritor francés André Malraux.

En cada una de sus versiones «contadas a los niños» encontramos un respeto extraordinario a la hora de recrear el estilo de la obra original. De tal forma, en esta versión de La leyenda de Sigfrido María Luz Morales puso especial énfasis para reforzar el carácter fantástico de esta epopeya cumbre de la literatura alemana. Con su relato, el lector siente captado su interés por las extraordinarias peripecias protagonizadas por el hijo de Sigmundo —el último, a su vez, de los hijos de Wotan, el gran dios de la mitología nórdica—, y de la reina de las Valquirias, y por Crimilda, su enamorada esposa, cuya venganza terrible cierra este relato con las fabulosas peripecias de los últimos Nibelungos.

Fiel a ese propósito de recrear el estilo original, María Luz Morales adoptó en su versión el carácter de una narración de viva voz a un auditorio infantil y juvenil, presentándolo como

el cuento más fantástico que su imaginación pudiera soñar. Muchos de los episodios de esta leyenda son narrados por la autora con gran riqueza de detalles, como sucede con la lucha de Sigfrido contra el dragón que custodia el tesoro de los Nibelungos, con el baño con su sangre que hará casi invencible al héroe, o con la superación de las pruebas impuestas por la reina de Islandia, Brunilda, para aceptar a Gunther como esposo. En otros momentos, la autora intercala en el relato breves acotaciones para reforzar la intensidad dramática del enfrentamiento entre las dos reinas, Crimilda y Brunilda... O muestra con una concisión impresionante el dramático final del heroico Sigfrido y nos emociona después con el sentido lamento de Crimilda ante el féretro de su esposo.

Gracias a esta versión de María Luz Morales, los lectores actuales, sea cual sea su edad, disfrutarán de todo ese grandioso carácter de una epopeya que simboliza la lucha entre el Bien y el Mal, y que ha inspirado otras grandes creaciones a músicos —Wagner— y a poetas de otras épocas —Hebbel—, convirtiendo así La leyenda de Sigfrido en uno de los grandes mitos de la literatura universal.

Jaime GARCÍA PADRINO

